



El historiador Jaime Eyzaguirre Gutiérrez

Un fatal accidente automovilístico ocurrido hace treinta años, en las cercanías de Linares, el 16 de septiembre de 1968, privó a Chile de uno de los pensadores más importantes del siglo que ya se nos va.

El historiador Jaime Eyzaguirre dedicó su vida a estudiar y difundir la Historia de Chile con gran acopio de documentación, con seriedad, con pasión por los hechos y las personas que la hicieron, con rigurosidad científica y entusiasmo notable. Lo hizo con tal fecundidad desde 1930 cuando aparece su primer escrito que hasta la fecha de su muerte publicó 340 obras sobre variados temas. Allí están desde sus familiares, relacionados con sus ilustres ancestros, hasta lo universal.

Jaime Eyzaguirre fue un católico convencido. Su idea de historia la define como la escritura de Dios efectuada por medio de la libertad del hombre. Ese es uno de los rasgos intelectuales más notorios y su diferencia con los historiadores liberales que le antecedieron.

Existen documentos que demuestran en toda su magnitud el pensamiento de Eyzaguirre, su religiosidad, que era un elemento esencial en la estructura de su pensamiento. Para Eyzaguirre la historia obedece a un fin: la venida del Mesías en gloria y majestad; la historia no es sino la historia de la salvación, el transcurrir del hombre hacia un fin que lo trasciende; el motor de la historia es Dios, que se manifiesta en su hijo; la Divina Providencia y la libertad humana son los constitutivos de la historia, que no termina, sino que se prolonga y como que se hunde en la eternidad.

Lo anterior es parte del pensamiento de Eyzaguirre que fue recordado por Enrique Pérez en uno de los cielos de conferencias que organiza con frecuencia la Universidad Católica, para contribuir a mantener viva y nítida la enseñanza dejada por un historiador y maestro sagaz, original y profundo, cuyo legado está presente en los muchos alumnos que le escucharon en las aulas, pasillos o en el trayecto a pie por la alameda hasta la plaza Baquedano. Esto porque Eyzaguirre tenía, entre otras cualidades, la de la sencillez.

Su hijo, Jaime Eyzaguirre Philippi, le recuerda así: «Mi padre nunca tuvo fortuna, casa propia ni auto. Se movilizaba a pie; eso es algo que yo le imito. Otra de las cosas que yo heredé de mi padre fue la austeridad. Nos demostró que se podía llegar a lo más enriquecedor e importante sin tener nada material».

«En la familia nacen, crecen y se forjan las personas para el tiempo futuro».

S.S. Juan Pablo II.

También el historiador aprovechaba muy bien el tiempo. Además de sus cátedras, escribía sus libros, y junto a ello creó múltiples órganos de difusión. En 1932 era miembro de la Junta de Administración de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía siendo elegido dos años antes, por lo cual servía el cargo de secretario de la sección de Estudios Coloniales. Es destacable que Jaime Eyzaguirre, que había nacido en 1908, haya regresado muy joven a esta institución. El fue el gestor de la creación de la Academia Chilena de la Historia, vinculada a la Real Española de esa especialidad. Como gran hispanista y renovador de los estudios históricos del período indiano y patrio, se convirtió en paladín de esta iniciativa, lo que provocó malestar en miembros de la sociedad. El conflicto no pasó a mayores, a excepción de unos cuantos malos ratos, y el 4 de enero de 1933, bajo los auspicios de la Pontificia Universidad Católica de Chile se dio inicio a la Academia en reunión efectuada en su biblioteca. Se aprobaron los estatutos y se eligió como primer presidente a don Agustín Edwards Mac - Clure, que ya presidía la Sociedad desde el año anterior y que ocupó ambos cargos hasta 1935.

Jaime Eyzaguirre fundó además el Instituto de Historia de la UC y fue director de la Academia Diplomática Andrés Bello.

Para muchos, Jaime Eyzaguirre, fue el primer y más vigoroso historiador chileno que logró interpretar la historia de nuestro país desde el punto de vista de la fe católica, modificando sustancialmente la visión de Chile que habían entregado los historiadores liberales del siglo pasado.

Eyzaguirre, uno de los más influyentes intelectuales chilenos, representa el fin de la que algunos llaman la «historia oficial» de Chile, en la que destacaron los librepensadores o liberales Vicuña Mackenna, Barros Arana y otros; aquella en que la revolución francesa ocupa un sitio importante.



**Zenón Jorquera
Figueroa**
*Socio de la Sociedad
Chilena de Historia
y Geografía.*

POETAS

No somos poetas, somos pensadores y filósofos. Profesor e incansable. Profesor e de la niñez; De joven Profesor e del hijo de de Jerusal. No somos

MS 946

La Tribuna (Los Andes)

80-62

21-10-78 p. 3

El historiador Jaime Eyzaguirre Gutiérrez [artículo] Zenón Jorquera Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Figueroa, Zenón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El historiador Jaime Eyzaguirre Gutiérrez [artículo] Zenón Jorquera Figueroa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile